

4. A mal tiempo buena casa



BIBLIOTECA

313

ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	Doctor negro, t. 1.	3	Tarambana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	4	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	8	Tío y el sobrino, o. 1.	4
A la acción tal castigo, o. 5.	4	Dos lecciones, t. 2.	4	Desterrado de Gante, o. 3.	10	Trápero de Madrid, o. 4.	5
Azores de la privanza, o. 4.	1	Dividir para reinar, t. 1.	5	Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	2	Tío Pablo ó la educación, t. 2.	9
Amanle y caballero, o. 4.	5	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	4	Españoleto, o. 3.	3	Testamento de un soltero, t. 3.	14
A cada paso un acoso, ó el caballero, o. 5.	5	Diana de Mirmande, t. 5.	4	Enamorado de la Reina, t. 2.	5	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	2	De balcon á balcon, t. 1.	11	Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	5	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	3
A la misa del gallo, o. 2.	10	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	8	Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	Toro y el Tigre, o. 1.	2
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Favorito y el Rey, o. 3.	4	Tejedor de Játiva, o. 3.	7
Actriz, militar y beata, t. 3.	2	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	6	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	5	Tejedor, t. 2.	3
Alpié de la escalera, t. 1.	5	Elisa, o. 3.	6	Guarda-bosque, t. 2.	6	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	1
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	5	Enrique de Valois, t. 2.	6	Guante y el abanico, t. 3.	4	Vivo retrato, t. 3.	2
Al asallo, t. 2.	2	Efectos de una venganza, o. 3.	4	Galan invisible, t. 2.	5	Vampiro, t. 1.	5
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	6	Entre dos luces, zarz. o. 1.	10	Hijo de mi mujer, t. 1.	5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	6
A mentir, y medraremos, o. 3.	9	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	2	Hermano del artista, o. 2.	5	Ultimo de la raza, t. 1.	7
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	En poder de criados, t. 1.	4	Hombre azul, o. 5 c.	2	Ultimo amor, o. 3.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	11	Espanoles sobre todo (segunda parte), o. 3.	1	Honor de un castellano y de ber de una muger, o. 4.	3	Usurero, t. 1.	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	12	Hijo de su padre, t. 1.	10	Zapatero de Londres, t. 3.	2
Amor y farmacia, o. 3.	4	Engaños por desengaños, o. 4.	3	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Múgia.	6	Zapatero de Jerez, o. 4.	3
Alberto y German, t. 1.	2	Estudios históricos, o. 1.	8	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	4	Fausto de Underwal, t. 5.	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	1	Es el demonio! o. 1.	2	Hijo del emigrado, t. 4.	5	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	13
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	9	Hombre complaciente, t. 1.	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3
Amor de padre, o. 2.	5	Entre cielo y tierra, o. 1.	4	Hombre cachaza, o. 3.	10	Francisco Doria, o. 4.	15
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	Herederero del Gar, t. 4.	5	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	2
Allá vá eso! t. 1.	10	Enrique de Traslumara, ó los mineros, t. 3.	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	10	Gustavo Wasa, o. 5.	11
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	Es un niño! t. 2.	9	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	16
Al fin casé á mi hija, t. 1.	6	Errar la cuenta, o. 1.	4	Lazo de Margarita, t. 2.	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	9
Amar sin ver, t. 1.	5	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5
Beltran el marino, t. 1.	1	Empaños de honra y amor, o. 3.	4	Licenciado Vidriera, o. 4.	12	Geroma la castañera, zarz.	7
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	2	En mi bemol, t. 1.	6	Maestro de escuela, t. 1.	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	11
Batalla de amor, t. 1.	8	El andaluz en el baile, o. 1.	2	Marido de la Reina, t. 1.	2	Honores rompen palabras, ó la accion de Villular, o. 4.	2
Camino de Portugal, o. 1.	10	Aventurero español, o. 3.	5	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	Berminia, ó volver á tiempo, t. 5	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	3	Arquero y el Rey, o. 3.	12	Médico negro, t. 7 c.	5	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	10	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	10	Mercado de Londres, t. id.	5	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	6	Amante misterioso, t. 2.	12	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	4	Honor y amor, o. 5.	9
Casarse á oscuras, t. 3.	2	Alquicil mayor, t. 2.	5	Memorialista, t. 2.	4	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	4
Clara Harlowe, t. 3.	4	Amor y la música, t. 3.	10	Marido de dos mugeres, t. 2.	7	Ilusiones, o. 1.	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	5	Anillo misterioso, t. 1.	3	Marqués de Forville, o. 3.	12	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	11	Artículo 950, t. 1.	10	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	5	Jorge el armador, t. 4.	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	9	Angel de la guarda, t. 3.	6	Marido de la favorita, t. 5.	11	Su que jembra, o. 1.	6
Caer en el garlito, t. 3.	3	Artesano, t. 5.	8	Médico de su honra, o. 4.	11	José María, ó vida nueva, o. 1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	6	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueaderos, t. 5.	7	Médico de un monarca, o. 4.	11	Juan de las Viñas, o. 2.	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	3	Baile y el entierro, t. 3.	8	Marido desteal, ó quién engaña y quien, t. 3.	6	Juan de Padilla, o. 6 c.	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	12	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	7	Medico de un monarca, o. 4.	6	Jacobo el aventurero, o. 4.	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	4	Campanero de S. Pablo, t. 4.	10	Mercado de San Pedro, t. 5.	9	Julian el carpintero, t. 5.	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	11	Contrabandista-Sevillano, o. 2.	4	Nausfragio de la fragata Medusa, t. 5.	9	Juana Grey, t. 5.	6
Con un palmo de narices, o. 3.	2	Conde de Bellasfor, o. 4.	10	Novio de Buitrago, t. 3.	11	Juzgar por apariencias, o. 5.	8
Camino de Zaragoza, o. 1.	3	Cómico de la legua, t. 5.	4	Novicio, ó al mas diestro se la pega, t. 1.	6	Jugar con fuego, t. 2.	6
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	5	Cepillo de las ánimas, o. 1.	8	Noble y el soberano, o. 4.	5	Julio César, o. 5.	3
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	Cartero, t. 5.	11	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	13
Casarse por no haber muerto, ó el rescino del norte y el del mediodia, t. 3.	5	Cardenal y el judío, t. 5.	18	Nudo y la lazada, o. 1.	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	9
Cambiar de sexo, t. 1.	3	Clásico y el romántico, o. 1.	4	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	Luchar contra el destino, t. 3.	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	8	Caballero de industria, o. 3.	10	Pacto con Satanás, o. 4.	6	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	8
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	4	Capitan azul, t. 3.	4	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	10	LLueven sobrinos! o. 1.	5
De la mano á la boca, t. 3.	5	Ciudadano Marat, t. 2.	7	Page de Woodstock, t. 1.	4	Laura de Castro, o. 4.	3
Don Canuto el estanquero, t. 1.	7	Confidente de su muger, t. 1.	11	Peregrino, o. 4.	11	Laura, (pról. epil), o. 5.	15
Dos contra uno, t. 1.	4	Cubillero de Griñon, t. 2.	18	Premio de una coqueta, o. 1.	5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	12
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	2	Corregidor de Madrid, t. 2.	4	Piloto y el Torero, o. 1.	9	Latreumont, t. 5.	9
Desdichado por gratitud, t. 3.	5	Castillo de San Mauro, t. 5.	2	Poder de un falso amigo, o. 2.	4	Libro III, capítulo I, t. 1.	15
Dos y ninguno, o. 1.	3	Cautivo de Lepanto, o. 1.	4	Perro de centinela, t. 1.	2	Lluidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	2	Coronel y el tambor, o. 3.	10	Porvenir de un hijo, t. 2.	5	Luchas de amor y deber, o. 3.	3
Desengaños de la vida, o. 3.	5	Caudillo de Zamora, o. 3.	4	Padre del novio, t. 2.	2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	5
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	3	Pronunciamiento de Triana, o. 1.	4	La Abadía de Castro, t. 7. c.	7
Don Juan Pacheco, o. 5.	16	Idem segunda parte, t. 5.	7	Pintor inglés, t. 3.	9	Abadía de Penmarck, t. 3.	15
Don Ramiro, o. 5.	8	El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	11	Peluquero en el baile, o. 1.	9	Alqueria de Bréaña, t. 5.	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	8	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	5	Raptor y la cantante, t. 1.	5	Barbera del Escorial, t. 1.	12
Los y uno, t. 1.	1	Ciego de Orleans, t. 4.	10	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	4	Batalla de Clavijo, o. 1.	3
Donde las dan las toman, t. 1.	2	Criminal por honor, t. 4.	14	Robo de un hijo, t. 2.	5	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	4
De dos á cuatro, t. 1.	5	Cardenal Cisneros, o. 5.	6	Rey martir, o. 4.	8	Boda tras el sombrero, t. 4.	8
Dos noches, t. 2.	1	Ciego, t. 1.	2	Rey hembra, t. 2.	7	Berlina del emigrado, t. 5.	9
Dieguita pata de Anafre, o. 1.	3	Cardenal Richelieu, o. 4.	7	Rey de copas, t. 1.	5	Los consejos de Tomás, o. 3.	10
Dos muertos y ninguno disfrazado, t. 2.	2	Castillo de Grantier, t. 4.	4	Robo de Elena, t. 1.	5	La costumbre es poderosa, t. 1.	6
De una afrenta dos venganzas t. 3.	4	Duque de Altamura, t. 3.	21	Rayo de oriente, o. 3.	3	Los celos de una muger, t. 5.	4
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	16	Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	3	Secreto de una madre, t. 3 y p.	1	La cola del perro de Alcibíades, t. 5.	5
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	7	Diablo nocturno, t. 2.	5	Seducor y el marido, t. 3.	9	Caverna de Kerougal, t. 4.	6
Dina la gitana, t. 3.	2		6	Sastre de Londres, t. 2.	4	Coqueta por amor, t. 5.	10
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4		5	Tío y el sobrino, o. 1.	5	Corte y la aldea, o. 5.	4



A MAL TIEMPO BUENA CARA.

Comedia en un acto, por Don Gerónimo de la Escosura, representada en Madrid el año de 1839.

PERSONAGES.

CLIFFORD, mercader.
EL CABALLERO DE LIZEROLLES.
ENRIQUE DE LIZEROLLES, su sobrino.
EL ABATE DE ILLETS.
EL COMENDADOR.
EL BARON DE BERSAC.
LA CONDESA DE LIZEROLLES.
LA MARQUESA DE RUFFEC.
LA BARONESA DE BERSAC.
ISABEL, hija de Clifford.

La escena es en Lóndres, hácia el principio del siglo XIX. Las personas se sitúan en la escena en el mismo orden con que se indican al frente de cada una de ellas, la primera á la izquierda, y así las demas.

El teatro representa un salon de una casa de posada, el cual sirve á un mismo tiempo de sala de conversacion y de paso para ir á diferentes cuartos. Puerta en el fondo. A la derecha del espectador, en el último bastidor, una ventana; un poco mas adelante una puerta, mas adelante aun un espejo. A la izquierda, en los bastidores, de en medio, una puerta. En el próximo, á la izquierda, una mesa de labor.

ESCENA PRIMERA.

El COMENDADOR, la CONDESA, la MARQUESA, el CABALLERO, el BARON, la BARONESA. Al levantar el telon aparecen todos sentados, á escepcion del caballero; la Marquesa está bordandó.

CAB. Fué ayer noche: salia yo de la ópera encantado de haber oido á la Grasini y á la Villington, cuando descubri de pronto entre la turba de los curiosos una cabeza disforme...

MAR. Y estais seguro (*riéndose.*) de que esa cabeza era... la dei Abate?

CAB. Tan seguro como de que estamos en Lóndres, que ahora son las nueve de la mañana, y que hoy es el dia 4 de agosto de 1802.

MAR. No puede haber mayor seguridad en cosa alguna.

BARON. Y dónde vive?

CAB. En un globo.

MAR. (*riendo*) Cómo? En un globo?

CAB. A lo menos lo supongo; porque cuando le pregunté de dónde venia, á dónde iba, en qué se ocupaba, de qué vivia, dónde paraba? Me respondió globo, mi querido caballero, globo.

BARON. Y su traje?

CAB. Terrible... una pura aspillera.

MAR. Ah! nuestros vestidos no son, por desgracia, de la misma estofa que nuestra nobleza, pues no adquieren, como esta, mayor lustre con los años.

CAB. He aqui una observacion, que jamás he tenido ocasion de hacer acerca de los míos, porque siempre son nuevos y de última moda.

MAR. (*Y siempre fiados.*)

BAR. Y cuando le veremos al pobre Abate?

CAB. Esta mañana, pienso.

CON. Siempre habeis de andar, hermano mio, desenterrando por todos los rincones de Lóndres una cáfila de hidalgillos... es cosa de abandonar la casa.

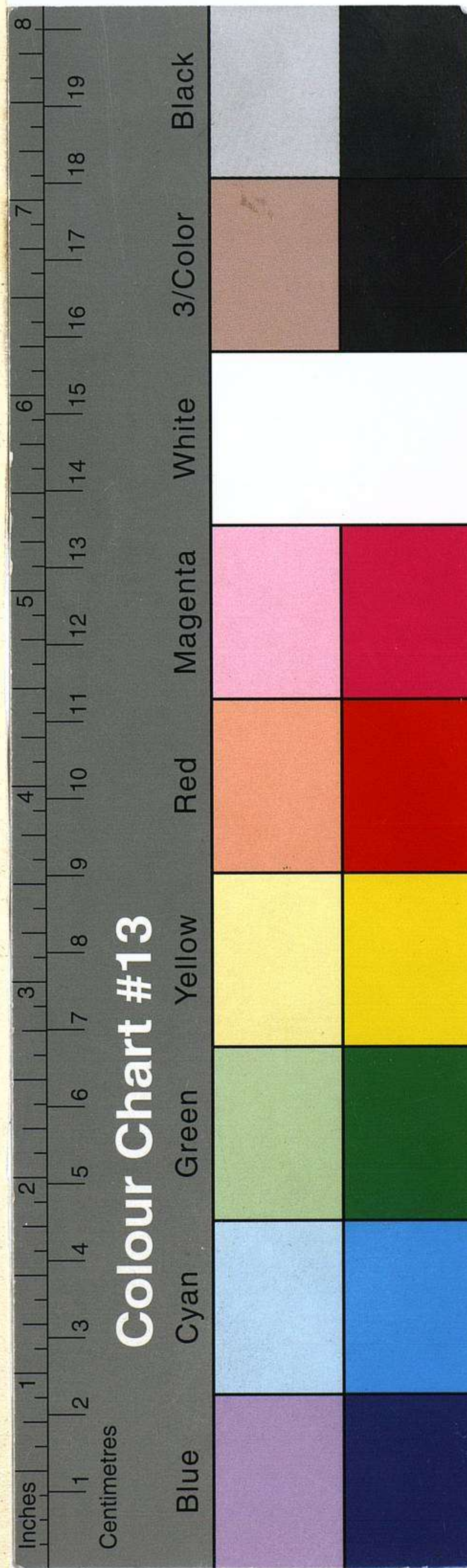
CAB. Sin embargo, le habeis visto en otro tiempo...

MAR. Un infeliz emigrado como nosotros, Condesa!

CON. Hay emigrados de todas las épocas y de todas las clases, Marquesa; y ese Abate de Illets no es de las nuestras; su padre tenia no sé que tráfico en la isla de san Luis, en las tres balanzas.

BARON. Algo de eso sé yo, en la casa de enfrente vivia mi abuelo, el presidente.

CON. (*á si misma.*) Presidente, mercaderes y compañía.... preguntadme á mi porque salió de Francia toda esta gente... (*al Comendador.*) No es verdad, Comendador? Gente de la nada, que por vanidad y orgullo han querido jugar á los nobles y á la persecucion, y que furiosos de



ver que se les hubiese dejado quietos, han emigrado para hacer creer que los perseguían.

BAR. (al baron.) Pero si el abate des Illets no tiene un cuarto y no sabe hacer nada...

BARON. Entonces se irá con sus globos á otra parte.

ESCENA II.

Dichos, el ABATE con sombrero redondo, vestido pardo, medias grises, sin polvos, sin corona, ni solideo.

ABA. (en el fondo del teatro á la rinconada.) Acomodad mi maleta en un cuarto á propósito; y cuidado no se la lleve el aire, y á vos con ella, porque está vacía. (todos están de pié, á excepción de la condesa y el comendador.)

CAB. Toma! cuando yo decia..... aquí está ya el buen Abate.

ABA. Ilustres compañeros, nobles amigos! Os hallo al fin... todos reunidos como en otro tiempo en Versalles!.. Aun me parece que estoy allí... He aquí á la hermosa condesa de Lizerolles... (siempre displicente.) á la hechicera marquesa... al respetable comendador... al estimable baron, y á la honorable Baronesa..... toda la antigua nobleza de Francia! Aquí se está bien, y segun las trazas viviremos todos muy felizmente.

MAR. Si! á las mil maravillas.

ABA. Tenemos muy buena casa.

CAB. Provista de todo.

ABA. Y bien, segun he podido ver al pasar por delante de la despensa... Y es nuestra esta casa con todos sus muebles y adornos?

BARON. Nada de eso: nos dan alojamiento en ella por nuestro dinero, ó por el oficio que en ella desempeñamos!.. Tienes tú, con que pagar tu cuarto?

ABA. No comprendo.

BARON. Es que cada uno de nosotros sirve de algo en la casa; yo soy el mayordomo, y la baronesa la primera ama de llaves.

ABA. Me dejas admirado.

MAR. Sin embargo, es muy cierto; estas pobres gentes!

CON. (al comendador.) Qué pormenores tan bajos y groseros!

MAR. Si, señor Abate, todos trabajamos; yo, por ejemplo, bordo, como veis, y el dinero que gano sirve para pagar mi gasto. Veamos, pues, examinaos... debéis saber alguna cosa.

ABA. Sin duda! En otro tiempo sabia aderezar ensalada... y no mal... era bastante fuerte en esto, y á veces demasiado, por lo que toca á los ingredientes; pero repentinamente llegó á Londres el baron de Torcy con un nuevo método de aderezar, de menear la ensalada de lechuga romana, y he perdido todos mis parroquianos... Ingratos!

BARON. Como yo!.. que enseñaba á bailar muy descansadamente, cuando una porcion de señorones, y entre otros el conde de santa Maria, me vinieron á arrebatár todas mis mejores piernas. La concurrencia me baldó.

MAR. (al abate.) Y desde ese tiempo qué es lo que haciais?

ABA. Globos, globos soberbios, con los cuales cuento pasar muy pronto á Francia y sacar de allí al primer consúl.

CAB. Y toda la república?

ABA. Naturalmente, pues es indivisible.

CAB. Este diablo de Abate me divierte con sus proyectos... aereos.

MAR. No tendriais alguna industria mas sólida, mas lucrativa?

ABA. Lo que es por ahora no conozco otra. Pero y qué diablo! Me parecia á mi, sin embargo, que viviais aqui todos tranquilos de vuestras rentas. Ah! Y qué es lo que hace, pues, el respetable comendador?

CON. Nada, señor.

ABA. Nada? Ese oficio tomaré yo.

MAR. Resignaos, pues, á soportar la infelicidad como él.

ABA. No, no, peste! No me gusta una infelicidad que está tan flaca. Pero el caballero qué hace?

CON. Nada tampoco, señor.

CAB. Al contrario, querida cuñada.

ABA. Qué haceis?

CAB. Trampas á troche moche.

MAR. (á media voz.) Es su profesion.

ABA. Hasta eso no me vendria mal! Y la noble condesa?

CON. (levantándose.) Nada, señor, nada absolutamente.... Os parece que tengo yo cara de persona, á quien se pueda ocupar en nada, ó que trafique?

ABA. (á la marquesa.) Entonces hay distinciones, privilegios!

MAR. El jóven conde Enrique de Lizerolles mantiene á su madre de su trabajo.

CON. Deberias añadir, marquesa, que mi Enrique, mi noble hijo, trabajando en casa del banquero de la corona, no se degrada en manera alguna.

CAB. Cáspita! Yo lo creo.

BARON. (bajo á su muger.) El banquero de la corona! Si la madre y el tio llegasen á sospechar...

BAR. (bajo á su marido.) Aseguran aun que el jóven conde está loco de enamorado de una muchacha de baja estraccion.

CON. Toda Inglaterra sabe que mi hijo es muy superior al banquero que le tiene empleado.

CAB. Superior! Superior! Inferior, mi querida cuñada! En el tiempo en que vivimos, un banquero es mas que un principe.

CON. Oh, caballero! (al comendador.) Venis, comendador? (va hacia el fondo.)

CON. (levantándose.) Con mucho gusto; esta conversacion me cansa. (á la marquesa.) Todas las mañanas me propongo en no venir á este salon comun; y todas las mañanas me encuentro en él sin saber cómo: la costumbre y el fastidio. (un criado entrega una carta á la condesa)

CON. Carta de mi hijo! Es muy estraño. (vase por la puerta de la izquierda.)

ESCENA III.

LA MARQUESA, EL CABALLERO, EL ABATE, EL BARON, LA BARONESA.

ABA. (á si mismo.) De todo esto resulta hasta el presente, que yo no tomo ninguna especie de oficio; mas no quisiera que me sucediera lo mismo con el almuerzo. (al baron.) Decidme, pues, no se desayuna la gente nunca en vuestra casa?

MAR. (al caballero.) De qué país viene?

CAB. De la Irlanda.

MAR. Ya no me admiro de que traiga hambre.

BARON. (á la baronesa que le hablaba bajo, señalándole al Abate.) Si, creo que eso le estará muy bien. Es grueso, fornido. (vase la baronesa por la puerta de la derecha: al Abate.) Decías?

ABA. Te preguntaba si no se usaba aquí que comiesen los viajeros.

(La baronesa vuelve á entrar con un palo largo, en cuyo extremo hay un pedazo de cera para frotar los pisos.)

BARON. Perdona, comen y mucho, despues de haber trabajado. (cogiendo de las manos de la baronesa el palo de encerar y presentándosele al Abate.) Ten; toma esto primero.

ABA. Son estos vuestros tenedores?

MAR. (que se habia vuelto á sentar, se levanta con prontitud.) Señor Baron!.. señora Baronesa!... (cogiendo el palo al Abate y volviéndosele á dar al baron, que lo arrima á un rincon.) Aquí hay una equivocacion, señor Abate... dejad eso. Dentro de pocos momentos habrá otra cosa mejor que podais desempeñar. (habla con mucha rapidez con el Baron y la Baronesa.)

CAB. (mirando al Abate y riéndose.) Su facha no hay dinero que la pague .. adios, señor Abate... ahora no podeis venir conmigo... voy á casa de la duquesa de Devonshire, en donde hallaré al principe de Galles, á quien estoy enseñando á improvisar. hoy le daré la 71 leccion: el pegaso del buen señor es muy pesado.

ABA. Caballero, no me abandoneis.

CAB. (mirando á la derecha.) Ah! voto vá! no puedo salir ya veo venir por la calle á uno, á quien habia citado.

ABA. Para almorzar?

CAB. No, para charlar un rato... un tal Clifford... le conoceis?

BARON. No por cierto.

CAB. Ni yo tampoco .. buen hombre... un honrado mercader de sedas, que presta dinero ..

ABA. Entonces deberá tambien prestar sedas.... y como uno las necesita tanto. .

CAB. Quiero sacarle 25 libras esterlinas prestadas.

ABA. 25 libras esterlinas?... Caballero, esto es hecho... abrazo vuestra profesion... tomo dinero prestado, que me fatigará menos que encerar.

CAB. (Pobre hombre!.. cree que no hay mas que bajarse y coger ... y es el arte mas ingenioso, mas difícil de todos!)

MAR. (que ha vuelto á su lugar, inmediato á la mesa, donde habia dejado su bordado.) (Al cabo voy á saber como ha hecho el caballero para vivir estos doce años trampeando: será curioso)

ESCENA IV.

LA MARQUESA, EL ABATE, EL CABALLERO, CLIFFORD,
EL BARON, LA BARONESA

CLI. El señor caballero de Lizerolles... si teneis la bondad ..

CAB. Un servidor vuestro: y sois vos el señor Clifford?..

CLI. Para serviros. (examina la habitacion y parece que le choca la mezquindad de los muebles.)

CAB. Me habeis sido recomendado muy particularmente por varios amigos míos...

CLI. Es cierto, señor; algunos de mis parroquianos... (ap. mirando al Abate, al baron etc.) Si serán tambien sus amigos estos..... con los vestidos tan raídos!

ABA. (á si mismo.) (Arrojémonos....) Señor Clifford ..

CAB. Un momento, Abate.... señor Clifford, vos sois un negociante, y deseo con ansia hacer algo por vos.

CLI. (Me han dicho que es un estravagante, un hombre original, que no hace nada como los demas.... Sin embargo, procuraremos estar un poco alerta.)

ABA y la MAR. Señor Clifford...

CAB. Al instante... despues que yo... (á Clifford.) Yo no sé por qué vuestra cara me ha petado tanto, señor Clifford.

CLI. (Me adula, mal parroquiano; y es noble, razon de mas para que desconfie de él.)

CAB. Y si la mia produce en vos el mismo efecto.....

ABA. (á la marquesa.) Su cara!.. Me parece que la mia...

CAB. (acabando) No dudo que tendreis gusto en servirme.

CLI. Veamos, señor, en qué puedo complacerme...

CAB. Necesito absolutamente 25 libras esterlinas.

CLI. Lo creo, señor, lo creo sin dificultad.

ABA. Si no se tratase mas que de necesitar absolutamente ..

CAB. Tendriais inconveniente en prestarme esta suma?

CLI. Bajo hipoteca, se entiende?

ABA. La de su cara.

CLI. Si la cara de este caballero fuese de oro, no digo...

CAB. En ese caso, ya la hubiera yo fundido.

CLI. Oh! Señor...

CAB. Si, señor; pero esa no es la cuestion. Queréis?..

CLI. (interrumpiéndole.) Os he de hablar francamente?

CAB. Permitidme que acabe antes la oracion. Queréis prestarme 25 libras esterlinas, con la condicion de que nunca os las he de devolver?

CLI. Cómo! Que no me las habeis de devolver?

CAB. Si; yo no tomo jamás dinero prestado, sino con esta condicion, os acomoda?

CLI. El señor Caballero se chancea!

CAB. De ningun modo.

CLI. Pido á usted mil perdones.

CAB. Vamos claros, señor Clifford; dudareis de lo que afirmo, y me creereis hombre capaz de reembolsaros, cuando os aseguro que no lo haré?

CLI. Yo no lo dudo, señor caballero; pero...

CAB. Entonces, adelantadme la suma que os pido.

CLI. A qué interés?

CAB. Al que querais, interés y capital reembolsables. Estos señores y estas damas están ahí para servirme de caucion. . No es verdad que yo no reembolso nunca á nadie?

TODOS, excepto el ABA. (riéndose.) No, jamás.

ABA. (á la marquesa.) Si pensará lograr así!..

CLI. Ya veis... se rien.

CAB. Si se rien, hacen mal. En cuanto á mi, os hablo con la mayor formalidad. Muy mal deudor, es verdad, pero galante, en grado super-

lativo, franco y leal en los negocios, tengo siempre gran cuidado de prevenir á la gente; á fin de que el prestamista sepa de antemano á qué se ha de atener, y no venga despues á reconvenirme ó reclamar de mi cosa alguna. Ahora que estais suficientemente instruido, ved, calculad, reflexionad... yo no fuerzo á nadie.

CLI. (Si fuese cierto, no me lo diria...) Lléveme el diablo... es que esto me hace cosquillas... Señor Caballero, yo he pensado una cosa... si en lugar de dinero prefirieseis tomar una pieza de tela de seda... las tengo magnificas; (*mirando á la marquesa.*) para la señora tambien. (Esta muger me inspira confianza...) Necesitais algun trage, señora?

MAR. Nada de este mundo, señor.

ABA. Cincuenta luises, señor Clifford...

CAB. Oh! en cuanto al Abate, podeis sin temor...

ABA. Para comprarme un globo nuevo.

CAB. El os los dará.

CLI. Podrá ser.

CAB. El baron tambien, mirad, es muy buena paga asi como la baronesa.

CLI. Yo no digo lo contrario.

CAB. No perdereis un ochavo con ellos, no es como conmigo.

CLI. Lo creo muy bien, señor; y vos decis, pues, que necesitais 25 libras?

CAB. Nada menos.

CLI. Y convenimos en que me las pagareis?

CAB. En la vida, señor Clifford; primero me dejaria colgar. Cuántas veces os lo he de repetir? Qué torpeza de comprension!

CLI. A lo menos me hareis una letrita, no es esto?

CAB. Como querais; pero una letra de las mias, en la cual nada absolutamente...

CLI. Basta, señor; la palabra de un caballero.... (*abre su cartera y saca de ella un billete de banco.*)

ABA. Qué! se le va á dar!

MAR. Es incomprensible.

ABA. Mi buen señor Clifford...

CLI. (*con el billete en la mano, se vuelve hácia el Abate, que cree que le va á entregar lo que le ha pedido. Al Caballero.*) Esta creo que es vuestra cuenta.

CAB. (*antes de tomar el billete.*) Estais bien enterado? Me habeis comprendido bien, y no me demandareis jamás esta suma?

CLI. Muy bien, señor, muy bien lo estoy; al golpe se conoce con quien se trata.

CAB. (*tomando el billete.*) Me he explicado con toda claridad, á Dios gracias.

CLI. (Es aun mas original de lo que me lo habian pintado; estos genios me gustan mucho. No sucede como con otros que le dicen á uno: «Fiad en mi que os devolverè, palabra de honor.» Estos jamás me han devuelto nada; y he aqui uno que dice lo contrario, y es porque me pagará; la consecuencia es natural.) Señor Caballero, encantado estoy de haberos conocido.

CAB. Y yo igualmente de haber entablado con vos estas relaciones; tengo el honor...

CLI. (*ap. y saliendo.*) He adquirido en él para lo sucesivo, un parroquiano excelente. (*vase.*)

MAR. Y bien, mi pobre Abate!

ABA. A fé que soy un estúpido; este es un oficio

del cual no entiendo una jota. (*se oye una campana de la parte exterior.*)

BAR. La campana del servicio!

BARON. Si, es el superintendente, el viejo Duque que nos advierte que nos vayamos cada uno á nuestro puesto: pronto, pongámonos la ropa de fatiga, y á la faena! Abate, vamos volando. (*el Baron, el Abate y la Baronesa se van por la derecha.*)

ESCENA V.

La MARQUESA, el CABALLERO.

MAR. Sabeis, Caballero, que vuestro señor Clifford no tiene precio?

CAB. Asi lo entiendo.

MAR. Y ahora, qué vais á hacer del dinero de ese buen hombre?

CAB. Jugarlo al VVhist.

MAR. Y perderlo?

CAB. Naturalmente... á Dios.

(Vuelve á entrar la Baronesa, que se ha puesto un mandil negro sobre el vestido. El Caballero dice á media voz á la Marquesa, señalándole la Baronesa, que acaba de componerse delante del espejo.)

Quién creeria que debajo de aquel trage hubiese una Baronesa! Se acuerda sin duda de que ha habido criados de servicio en su familia. El mal paño siempre descubre la hilaza; qué aire tan plebeyo!

MAR. El aire de sus vestidos... creedme y procuraremos conservar los nuestros.

CAB. Qué agudeza. (*convidándola por señas á que salga*) Vos no ..

MAR. No, me quedo aqui; espero al Abate. (*vase el caballero por el fondo*)

ESCENA VI.

La MARQUESA, la BARONESA, despues el BARON, el ABATE.

BAR. (*volviéndose al bastidor.*) Despachad, pues, Baron.

BARON. (*al bastidor*) Aqui, aqui! (*sale con una chupa blanca muy larga en lugar del vestido, llevando aun la espada al lado; llamando.*) Abate!

ABA. Bueno, allá voy. (*entra con un gran manojó de llaves en la mano, y vestido con una especie de túnica ó chaqueton verde.*) Yo he caido en una verdadera trampa de lobos... esto no tiene sentido comun.

BARON. Tú eres bien digno de compasion. Un empleo excelente, sumiller de la casa, intendente de la cava...

MAR. Mi pobre Abate, un poco de filosofia.

ABA. Filosofia, Marquesa? La detesto. Cuando pienso que esa filosofia es la que ha hecho la revolucion, y la que me hace vestirme de Ganimedes! Oh! si yo y mi globo hubiésemos existido en tiempo de Voltaire, qué raptó de filósofos! Hubiera hecho con ellos allá arriba una enciclopedia.

MAR. No pensar en eso, y buen ánimo.

ABA. Animo, y no me he desayunado!

BAR. Como el Baron no tiene tiempo para ocuparse de todo el mundo, voy yo mismo á prepararos alguna cosa, y despues os enseñaré donde está la cava de la casa.

ABA. (*siguiéndola*) Pues no me he desayunado... (*vase la Marquesa y el Abate por el fondo.*)

ESCENA VII.

El BARON, la BARONESA, despues ENRIQUE.

BAB. (á su marido componiéndole el vestido.) Compond un poco ese vestido: le llevais de una manera tan innoble, que os tendrán .. (sale Enrique.)

ENR. (en el fondo del teatro y hablando con el Abate que no parece.) Muy bien, mi querido Abate; si, á la tarde nos veremos.

BARON. Buenos dias, Enrique.

ENR. (afectando alegría.) Ah! ya estais sobre las armas. (colócanse de este modo: Enrique, el Baron, la Baronesa.)

BARON. Y vos, Conde?

ENR. (del mismo modo.) Oh! mis armas están en el bolsillo; en otro tiempo brillaban en otra parte, y no eran las mismas.

BARON. No, sin duda que no: y si vuestros nobles antepasados, aquellos hombres novilimos con unos escudos de armas tan ilustres, supiesen...

ENR. (lo mismo.) Mis antepasados! No son esos los que yo temo, sino á mi madre, pero silencio, allí está y de todo se escama.

BAR. Como vuestro tio el Caballero.

ENR. Gracias á vuestra discrecion, mis buenos, mis dignos compañeros de infortunio.

BARON. Es igual; yo en vuestro lugar hubiera escogido otra ocupacion, alguna cosa mas regular.

BAB. (que acaba de acomodar el vestido á su marido.) Asi, ahora ya teneis un aire mas distinguido.

BARON. (oyendo tocar de nuevo la campana.) Allá vamos, allá vamos, allá vamos.

BAB. Economizad por Dios las palabras, pareceis un hombre ordinario! Andad (vanse.)

ESCENA VIII.

ENRIQUE, solo.

Escoger otra ocupacion! Y acaso estaba en mi mano? Cuando sali de Francia, no sabia hacer nada... y por otra parte, otros tan nobles como yo... por ejemplo, el conde de Antichamp, que no se cree deshonrado por hacer zapatos de palo en San Petersburgo... y sobre todo, que le importa un trabajo mas ó menos penoso al que no tiene patria, y se halla con su madre al pié del sepulcro? No obstante, si puedo socorrerla de un modo mas digno de ella, si obtengo el destino que se está solicitando para mi en palacio, y me caso despues con Isabel... á este nombre todos mis temores se redoblan. A estas horas mi madre ha recibido mi carta, y no me siento con bastante valor para entrar á saber su respuesta.

ESCENA IX.

La CONDESA, entrando por la puerta de la izquierda, ENRIQUE.

CON. Vos me habeis escrito, hijo mio, y vuestra carta es cosa seria!

ENR. (Soy perdido.)

CON. No me respondeis? Os pregunto si ha sido con seriedad...

ENR. Si, madre mia!

CON. Gran Dios!... dudaba aun... Qué! Vos, último vástago de los condes de Lizerolles... vos, que por mi linea descendeis de los duques y señores de Bois-Riviere, os dejareis trastornar por una pasion súbita, extravagante, hasta el punto de...

ENR. Si me trastornase, estaria timido y suplicante ante vuestra presencia?

CON. (Quisiera mas que se encolerizase.)

ENR. Madre mia!

CON. La hija de un miserable mercader de Londres!

ENR. Isabel es por el contrario, la hija de un mercader de mucha consideracion.

CON. No hay ningun mercader de consideracion, hijo mio, porque eso no existe.

ENR. Y porque su nacimiento sea inferior al nuestro, no nos hemos de...

CON. Bajar hasta ellos, quereis decir sin duda? Y mirad, hijo mio, hasta ese mismo matrimonio á que se trata de arrastraros, os prueba evidentemente el cuidado que pone cada uno en subir mas bien que no bajar! Ese mismo mercader que quiere emparentar con vos, á qué aspira? A realizarse á espensas nuestras; la vara de medir, armas del conde.

ENR. No sabe mi clase, ni mi nombre.

CON. Ah! Y por qué le habeis hecho misterio de eso?

ENR. Para qué se lo habia de haber confiado?

CON. Luego tratabais de engañarle?

ENR. Yo os pido la mano de su hija.

CON. A mi? Yo os habia de dar su mano? Y qué dirian los Bois-Riviere? Se estremecerian! Por qué no vais, si teneis bastante osadia para ello, á pedirselas á vuestros abuelos?

ENR. Me habia parecido algo mas natural dirigirme á vos ó á mi tio.

CON. Vuestro tio! Pensais que no reprueba semejante casamiento? Pensais que pueda haber un caballero solo digno de serlo, que participe de vuestras ideas ó que las disculpe? No os hablo del baron ni del abate...

ENR. Oh! esos...

CON. Mientras que vuestro tio, la marquesa, el comendador, ah!

ENR. No obstante, madre mia, si esperais á saber su opinion...

CON. Si, hijo mio, yo os convenceré fácilmente de que no hallareis apoyo en los sentimientos de la verdadera nobleza.

ENR. Si; pero el baron, el abate, la baronesa...

CON. Andad. (vase Enrique por el fondo.)

ESCENA X.

La CONDESA, despues el CABALLERO.

CON. (á si misma.) Por este medio pongo á la razon de mi parte, y me eximo de entrar en esa penosa lucha. (al Caballero.) Llegais á tiempo, hermano mio, tenemos que consultar.

CAB. Sobre alguna apuesta? Sobre alguna moda? Ya veo lo que es. Primero os advertiré, querida condesa, que vuestro gorro armado y vuestro largo vestido...

CON. Trátase de una cosa muy importante.

ESCENA XI.

El ABATE, el BARON, la BARONESA, ENRIQUE, la CONDESA, la MARQUESA, el CABALLERO, el COMENDADOR.

CON. (Ah! trae tambien al baron, al abate... no importa) Dispensad que os haya incomodado á todos.

ABA. Estoy molido: mas de veinticinco canastas que he subido de la cava!

BARON. Y es para cosa larga?

CON. De algunos minutos no mas.

ABA. Al contrario, alargad la cosa, y cuanto mas, mejor.

CON. En dos palabras: he aqui el asunto que he querido someter á vuestra resolucion. Mi hijo quiere casarse, y la que ha elegido para esposa es la hija de un simple mercader de Londres. Creéis por vuestro honor, que el descendiente de los Bois-Riviere y de los condes de Lizerolles, pueda, sin avergonzarse, contraer una alianza de esta especie? Que la llamen la marquesa del raso liso, condesa de la sarga?

MAR. Al Caballero primero, como pariente.

CAB. La doncella es rica?

CON. Qué! Hermano!

ENR. Si, tio, rica.

CAB. Cásate con ella.

ENR. Muy rica.

CAB. Cásate con ella dos veces, una tras otra. (Yo que justamente acabo de perder al VVist mis veinticinco libras!)

CON. Oh! Caballero, cómo, sois vos...

CAB. Esta es mi opinion; no es tambien la vuestra, marquesa?

MAR. Y esa joven ha sido bien educada?

ENR. Su educacion se aventaja mucho á la mia.

MAR. Bien; pero con esa educacion brillante le ha enseñado su padre alguna profesion, algun arte ú oficio? Y si llegase á perder su fortuna algun dia...?

ENR. Sabe el comercio.

CON. Qué! Marquesa.

MAR. (sonriéndose.) No es la marquesa la que habla, sino la bordadora.

COM. Y el padre, es buen sugeto?

ENR. Es uno de los mercaderes mas estimados de la ciudad.

COM. De ese modo, si vuestra madre consiente, no veo ningun obstáculo.

CON. Vos tambien, Comendador?

COM. Esto os admira? Y por qué pues? Porque estoy viejo y de mal temple? Ah! mi Dios, que cada uno de nosotros esté en el siglo que le corresponde! Los viejos en la inaccion, sin esperanzas; los jóvenes con ellas, en continuo movimiento. Dejadle correr, condesa, harto pronto se parará.

CON. (á si misma.) Qué es lo que oigo! Siendo nobles están contra mi!

ENR. (Pobre madre! Ni aun valor tengo para regocijarme!)

CAB. (indicando al Abate, que está hablando con mucha viveza y en voz baja con el baron y la baronesa.) Silencio! Que habla el Abate! Veamos, Abate, qué cosa particular teneis que decirnos?

ABA. Nada, nada; estaba manifestando mi parecer.

CAB. Pues bien, decidnosle.

CON. Oh! en cuanto á esos...

ABA. Al cabo entre nosotros tres hay unanimidad.

BARON. Si, este casamiento nos parece contrario á lo que exige el decoro.

CAB. De veras, Baron? (á la Condesa.) No esperabais eso, á mi parecer?

ABA. No se deben hacer nunca casamientos tan desiguales.

BARON. Ah! El buen Abate!

BAR. No es permitido degradarse hasta ese punto.

BARON. Un verdadero noble respeta asimismo á sus ilustres ascendientes.

ABA. La hija de un mercader, de un hombre que tiene tienda! Oh! hay cosas que...

CON. Oh! hay cosas que ..

CAB. Preciosos están, por vida mia.

ABA. BARON y BAR. Escandaloso!

CAB. (riéndose) Adios, Abate. Este diablo de Abate! Le quiero de todo corazon. (á Enrique) A propósito, me presentarás lo mas pronto posible á tu apreciablesimo suegro; me alegraré sobremanera de cultivar su trato. (vanse) por la puerta del fondo el Caballero, el Baron, el Abate, el Comendador, la Marquesa y la Baronesa.)

ESCENA XII.

ENRIQUE, la CONDESA.

CON. (á si misma.) Ah! imprudente! Pero quién habia de creer jamás?...

ENR. No esteis enojada conmigo, madre mia, os lo suplico, que por mas linda que sea la hija del señor Clifford, y por mas buena reputacion que tenga su honrado padre...

CON. El señor Clifford, dices?

ENR. Si, madre mia, digo, y es muy cierto, que goza de la mejor reputacion entre todos los mercaderes de la ciudad.

CON. Ah! (un criado atraviesa el teatro; la condesa le va á hablar bajo.)

ENR. (á si mismo.) Esto la admira, mas no la persuade.

CON. (al criado.) Clifford, un mercader de la ciudad, un hombre conocido id pronto. (la condesa volviendo á Enrique; vase el criado) Me acuerdo en efecto de haber oido decir que es un personaje de mucha consideracion.

ENR. Oh! si le conocieseis, y si mas adelante....

CON. Bien, si, hijo mio, veremos; tomaré informes, y dentro de algunos meses.

ENR. Eso es un siglo.

CON. Mas vuélvete á casa de tu banquero, que le podrás hacer falta.

ENR. (besndola la mano.) Permitireis al menos que vuelva luego.

CON. Si; anda. (vase Enrique.)

ESCENA XIII.

La CONDESA, sola.

Qué situacion! Haber de reducir á la desesperacion á mi pobre hijo, cuya ternura, á favor de su trabajo, me ha sostenido en mi largo destierro, ó colmar la medida de las desdichas de nuestra familia, dándole por muger .. Oh! La sangre de los Bois-Riviere se revela aqui dentro contra semejante idea.... Y sin embargo,

tal vez consentiré, si por casualidad... se ven cosas tan extraordinarias!... Si este Clifford... el nombre me ha hecho eco... si... podria ser muy bien un descendiente de los ilustres Cliffords... Eh, y por qué no?... Ha habido revoluciones tambien en Inglaterra como en Francia .. y mas de una casa nobilissima... Quiera Dios que asi sea! Porque en habiendo el mas pequeño resquicio para allanar la dificultad, estoy resuelta á no oponerme á este enlace, puesto que tengo tambien contra mi á mi hermano, al comendador, á la marquesa, y á toda nuestra nobleza rancia, y estando yo por mi... vergüenza me da decirlo... unas gentes... es preciso confesar que el mundo está lleno de rarezas.

ESCENA XIV.

ISABEL, CLIFFORD, la CONDESA.

CON. (Ellos son sin duda.)

CLI. Es la señora condesa, creo... (á si mismo.) Si, el criado me ha dicho que era una condesa. (á Isabel.) Saluda, pues, á la señora condesa... (Calla! pues es aqui donde esta mañana... (mirando á la condesa.) Sin duda es una conocida del caballero, que será el que me habrá recomendado á ella.

CON. (Tiene cara de hombre fino...) Ah! vos habeis traído á vuestra hija?... Porque esta joven es vuestra, supongo? (á si misma) No tiene mala traza.

CLI. Si, señora condesa... me he tomado la libertad de traérosla, para que veais sobre su cuerpo el efecto que hacen mis géneros de seda.

CON. (Ya me imaginaba yo que me la traeria)

CLI. El criado me dijo que queriais un vestido de seda exactamente igual al de mi Isabel, y he creído mas conveniente traerlo yo mismo á mi hija.

CON. (que le mira frecuentemente, ap.) Bien podia ser un Clifford.

CLI. (Es muy raro, cómo me mira!...) Perdonadme que me atreva á haceros una pregunta.... Habeis encontrado alguna vez á mi hija? Tiene esta el honor de que la conozcais? Digolo, porque habeis pedido un traje como el suyo... (aparte y sorprendido de las miradas inquisitoriales de la condesa.) Alguna cosa tengo yo... (se abotona el vestido.)

CON. Conozco á esta señorita de reputacion; pero está tan tímida!... No habla nunca mas que esto?

ISA. Cuando se ve á las personas por primera vez, señora, se encuentra una muy atada... y luego, que yo no estoy acostumbrada á vender mas que en la tienda.

CON. La tienda!

CLI. Y yo, por ventura, acostumbro á ir á las casas?... Yo cuando es preciso... ademas, no llevabas sobre ti la muestra, y decentemente... (desenvolviendo un paquete de telas de seda) Tened, señora condesa, esta es la misma pieza de donde se cortó su vestido; comparadla, si gustais... (No aparta los ojos de mi un punto... Será tal vez mi corbata que le choca!) (compónese la corbata.) Si quisierais mirar este dibujo, este brillo...

CON. Sois de una familia noble, señor Clifford?

CLI. Yo, señora condesa? Noble! (Vamos, sin duda encuentra en mi alguna cosa extravagante.)

CON. No descendéis por linea recta, ó como quiera que sea, de aquel Clifford, que bajo Eduardo II entró en la liga contra los Spencers?

CLI. Contra los Spencers?... En ninguna manera, señora; siempre hemos estado por los Spencers, mi muger se los ponía muchas veces, y le gustaban mucho; no es verdad, Isabel?

CON. Yo os hablo de los Spencers, uno de los cuales fué el favorito de Eduardo.

CLI. El favorito de Eduardo... no conozco, señora... (á Isabel.) Le conoces tú? (á la condesa) Pero si la señora condesa gusta de los Spencers, hé aqui un género...

CON. Tampoco habeis oído decir que tuvieseis parientes entre los descendientes del famoso Clifford, que bajo Carlos II...

CLI. Bueno, bueno, basta, estoy al cabo... lo entiendo perfectamente... la señora quiere saber si nuestra casa es antigua?

CON. Si.

CLI. Antiquisima, señora; hemos tenido entre nuestros antepasados al famoso Clifford, de quien hablais...

CON. Al que bajo Carlos II tenia?...

CLI. El mismo! Clifford 1.º, que tenia rica sederia, la sederia legitima de Persia... Nuestra familia ha traficado en este género desde tiempo inmemorial, desde la invencion de los gusanos de seda, y podeis tener confianza... (Qué diablos! esta muger me quiere retratar, segun la atencion con que me mira!)

CON. (Es posible que al ver su figura no haya yo conocido al momento?)

CLI. (á Isabel.) Andad, pues, á desenvolver...

CON. (Y ese lenguaje, esos modales! Y despues su hija, aquel aire!) No os tomeis ese trabajo, señor; siento mucho haberos incomodado, como tambien á esa señorita; vuestra tela no es la que yo quisiera. Dispensadme, que otro dia espero indemnizaros de este viaje inútil. Adios, pues. (ap. saliendo por la puerta de la izquierda.) Oh, Enrique! oh, hijo mio! Y tú has podido pensar?... Oh, no, no, jamás!

ESCENA XV.

ISABEL, CLIFFORD.

CLI. (colérico.) Bravo! Estamos frescos! (con mas calma.) Esto no es regular.

ISA. Hacernos venir de prisa y corriendo, y despedirnos al instante, bajo pretexto de que esta pieza de seda no es igual...

CLI. Hay mas que eso todavia. Mirame bien desde ahí; qué es lo que yo tengo en la cara?

ISA. Cómo! Qué teneis?

CLI. Si; no encuentras nada de extraordinario?

ISA. No, señor.

CLI. Pues eso es mas extraordinario aun! Sin embargo, me miraba... (tocándose las mejillas.) Ah! cielos, esto es, y tú no me decias nada!

ISA. Qué es, pues?

CLI. Que no estoy afeitado sino á medias! Toca, toca! Maldito Enrique! Diabolo de Enrique! Nunca hace otra cosa! Porque estás tú tambien siempre alli de planton cuando me afeita? Tú le distraes de mil maneras, y ya ves lo que sucede luego! Pero no podemos ya volvernos sin vender algo. Tú tienes las mejillas lisas, suaves y frescas; tu cara no la ofuscará como la mia. (le pone el paquete de sedas debajo del brazo)

A mal tiempo

ISA. Y he de ir yo sola á presentarme á esa gran señora? Me dá miedo!

CLI. Déjate de niñerías. Sé amable, honrada, y mide bien, ya sabes. (*Isabel entra en el cuarto de la condesa. A si mismo*) Siempre el hueco del dedo pulgar.

ESCENA XVI.

CLIFFORD, despues ENRIQUE.

CLI (*solo.*) Qué fastidioso es ese Enrique! Y justamente en los momentos en que mi amigo Godwin trata de colocarle en palacio! Y el asunto es que tambien me esperará á mi alli, y yo no estoy presentable en manera alguna. (*entra Enrique.*) Hola! eres tú? A fé que no podias llegar á mejor tiempo, porque te voy á colocar brillantemente!

ENR. (*poniéndose á la izquierda despues de un momento de asombro.*) Cómo estais en esta casa? Qué venis á hacer aqui?

CLI. A vender telas á una condesa, que gracias á tu aturdimiento, no me ha querido comprar...

ENR. (*con temor.*) La condesa de Lizerolles, tal vez?

CLI. Llámase de Lizerolles? El criado me habia dicho una condesa lisa y llanamente. Pero espera, pues, de Lizerolles? Será acaso la muger de un caballero, á quien esta mañana?... No; yo he dicho una tontería; el caballero seria entonces un conde.

ENR. Conoceis al cuñado de mi... de esa condesa?

CLI. Yo lo creo. Ah! es cuñada del caballero? Ya no me admiro de que la hubiese querido hacer mi parroquiana. Es un hombre que me encanta! No hace una hora aun que he tomado una letra suya, que andaba corriendo por la plaza seis semanas habia, y que nadie habia querido descontar. Mentecatos! Veinte que fueran las hubiera yo tomado; es oro en tejos! Pero dime, pues, tienes tú tambien aqui algun parroquiano? El caballero, acaso?

ENR. Si, el caballero.

CLI. Te felicito. Héte aqui, pues lanzado en el gran mundo: tú adelantarás mucho, y subirás muy alto, porque tienes talento! A propósito, tú eres un rapista atroz; mira como me has dejado el carrillo

ENR. Ya me lo enseñareis en vuestra casa.

CLI. Y puede que me haya cortado tambien.

ENR. Es casi nada, venid.

CLI. Cómo que no es casi nada?

ENR. Venid, pues.

ESCENA XVII. |

Los mismos la CONDESA, ISABEL, el CABALLERO.

ENR. Mi madre!

CLI. Su madre!

CAB. Con quién diantres las habeis, pues, señor Clifford?

CLI. Señor, con mi barbero.

CON. Su barbero!

CAB. Mi sobrino! El conde de Lizerolles!

ISA. Conde!

CLI. Es noble! Es conde, el que yo creia simplemente un... (*yendo con prontitud hácia Isabel, á quien hace pasar por delante de él.*) Oh! ahora veo lo que queria el infame! (*los personajes estan en la escena en este orden; Enrique, la Condesa, el Caballero, Clifford, Isabel.*)

CON. Hijo desventurado, no me esplicarás esta odiosísima escena.

CLI. Infame! Yo te creia pobre, desgraciado. Te abri mi pecho, te alargué mi mano; te queria dar lo que mas amo en este mundo, mi Isabel; y me has mentido; y como un farsante, te introdujiste en mi casa, bajo un nombre supuesto, bajo un falso titulo, para asesinar mi felicidad deshonrando á mi hija! No me hables, no me respondas, ni pronuncies una sola palabra, si no quieres que... Yo que te amaba, que pretendia aun ayer mismo para ti un alto destino en tu estado, en el estado en que yo te contemplaba... Perdonad, señor conde, perdonad: que me olvidaba... pero tú no eres mas que un miserable.

CON. Enrique, es cierto lo que dice? Era por seducir á esta pobre criatura?

CLI. Vamos á ver si dices lo contrario: discúlpate, si á eso te atreves: confiesa, confiesa pues; muestra el mismo valor con que has querido cometer el crimen; mas tú, como todos los que te se parecen, solo eres valiente con las mugeres!... Si, vamos, hija mia, salgamos de aqui.

CAB. Señor Clifford, á qué vienen esas pesadimas chanzas?

ISA. Padre mio, que llora.

CLI. No faltaba mas sino que llorase, él... (*al Caballero.*) En cuanto á vos, puesto que sois su tio, y que sin duda no sois mas caballero que él lo era, no tardareis en tener noticias de mi. (*registrándose los bolsillos*) No tengo aqui su letra. (*alto*) Me volvereis á ver al momento. (*vanse todos menos la condesa y Enrique.*)

ESCENA XVIII.

ENRIQUE, la CONDESA.

CON. Hijo mio, yo espero que me digas la verdad; tú has de haber engañado aqui á alguno; por fuerza ha sido á mi, ó al señor Clifford.

ENR. Ha sido al señor Clifford.

CON. Y será posible que te hayas introducido en la casa de un hombre honrado, para engañar á una pobre doncella? No, no lo creo... No se procura nunca corromper á la que se elige para esposa. Otro designio te llevó á casa de ese mercader, otro motivo, que ni aun me atrevo á sospechar. Qué género de trabajo es el tuyo de donde sale lo necesario para nuestra manutencion?

ENR. Perdonad, madre mia.

CON. Luego es cierto.

ENR. Si.

CON. Y el banquero?

ENR. Ha sido un engaño; yo estaba obligado á sustentar vuestra vejez, aun á costa de mi humillacion y abatimiento. Perdon, madre mia, perdon; decidme que me perdonais.

CON. Qué! Era por mi!... Cuanto no habrá tenido que sufrir tu nobleza!

ENR. Oh, madre mia!

CON. (*despues de haberle abrazado.*) Hijo adorado! Ahora bien!.. Por qué has de ser tú solo el generoso! Dime, quieres mucho á la hija del señor Clifford?

ENR. Ah! casi tanto como á vos, mas que á mi vida.

CON. Y si te fuese preciso renunciar á ella, lo sentirias mucho?

ENR. No, si vuestra felicidad dependiese de este nuevo sacrificio.

CON. Hoy mi felicidad es la tuya; y nunca te podré iguair en cariño y abnegacion. (*despues de un esfuerzo.*) Isabel será tu esposa.

ENR. Si? Ah! y cuán noble sois, madre mia! (*despues de reflexionar un momento.*) Pero, querrá ahora el señor Clifford?

CON. Cómo?

ENR. Vos no conoceis á los mercaderes de la ciudad; estan muy engreidos con la fortuna que han adquirido en el comercio; y un caballero, que no es mas que caballero, vale muy poco á sus ojos.

CON. Ah!

ENR. Una vez obtenido su consentimiento, yo le hubiera ido descubriendo poco á poco mi clase y mi condicion; yo le hubiera hecho irse familiarizando con la idea de tener un conde por yerno; pero ha sabido ya todo esto sin estar preparado de antemano, y la mala impresion que le debe haber hecho...

CON. Lo que acabas de decirme no es creible de ningun modo. Ese tenderillo seria capaz de contemplarse superior á nosotros, y hasta llegar á persuadirse, segun voy viendo, de que él seria el que nos honrase entroncando con nuestra familia? Si tal sucediese, hijo mio, me lisonjeo de que tú serias el primero á desechar y repeler un enlace, con el cual la ilustre sangre de los Bois-Riviere y de los Lizerolles que daria reducida al valor de unas tristes guineas

ESCENA XIX.

ENRIQUE, la CONDESA, el CABALLERO, CLIFFORD.

CLI. Es una letra vuestra, señor, y pagadera á discrecion.

CAB. Si, á la voluntad del deudor.

CLI. Delacreador, y ademas es de 50 libras, señor.

CAB. Ah! si, y mi mayor sentimiento es el no haberla hecho del doble.

CLI. Asi será; pero yo hice la necedad de tomarla.

CAB. Hareis ahora la discrecion de guardarla, si os parece oportuno, y aun si no os lo parece...

CLI. Ah! con cuchufletas me venis?

CAB. Yo soy, señor, el deudor mas sério de Francia y de Inglaterra, y ya deberiais saberlo.

CLI. Lo que yo sé es, que ademas de esta maldita letra, me debeis todavia 25 libras, y que quiero que me lo pagueis todo sobre la marcha.

CAB. (*con aire de dignidad.*) Señor Clifford...

CLI. Uso de mi derecho, no hemos señalado término.

CAB. Ahora me ha llegado á mi el turno de preguntaros si hablais con formalidad?

CLI. Yo os ruego que asi lo creais.

CAB. Vuestra pretension me admira y me ofende, señor; dudariais por ventura de mi delicadeza?

CLI. (*sorprendido y quitándose el sombrero.*) Yo no digo eso.

CAB. Tengo yo cara, ni cuerpo de persona que falte á sus contratos?

CLI. (*un poco confiado.*) No, pero...

CAB. Creéis que por 25 ó 50 libras me iria yo á desacreditar?

CLI. Al contrario, mas sin embargo...

CAB. Entonces tranquilizaos, (*Clifford se aquieta.*) Yo os he declarado del modo mas positivo y solemne que no os pagaria... y no os pagaré; un caballero francés no tiene mas que su palabra.

CLI. Cómo?

CAB. Si vos no cumplis la vuestra, yo cumpliré la mia, lo juro.

ENR. (*bajo á su madre.*) Teniais conocimiento de esta deuda?

CON. Tiene tantas!

CLI. (*con la mayor exasperacion.*) Ah! Y asi entienden los señores nobles la probidad? Asi se burlan de la buena fé de los mercaderes?

CAB. Y es él el que me acusa? Prestamista péfido!

CLI. Felizmente tengo una letra vuestra, señor, y mañana, sino me la pagais ..

CAB. Seguro que no.

CLI. Entonces, haré que os lleven á la cárcel, tan cierto como me llamo Clifford, y que estoy aqui en un aduar de caballeros y de condes.

CAB. Insolente!

CON. (*á Enrique que la estaba hablando por lo bajo.*) Pero si esos son todos tus ahorros, hijo mio!

ENR. Y hemos de permitir que lleven á la cárcel al hermano de mi padre?

CON. (*á Clifford.*) Tened la bondad de seguirme, que os voy á pagar.

CLI. Con mucho gusto, señora; en cobrando yo, allá se las avengan. (*sigue á la Condesa al aposento de la izquierda.*)

CAB. Un momento! Yo me opongo, Condesa; quedaos aqui: os suplico, escuchadme: cosa convenida, cosa debida, y se ha convenido entre nosotros que yo no le debia nada. (*entrarse tras de la Condesa.*)

ESCENA XX.

ENRIQUE, despues ISABEL.

ENR. Faltaba solo mi tio para acabarle de confirmar en la mala opinion que tiene formada ya de la nobleza, y para irritarle mas y mas contra mi.... A lo menos, si Isabel no me creyese culpable! (*entra Isabel.*) Vos aqui? No habeis tenido recelo de volverme á ver?

ISA. (*tomando la izquierda.*) Yo.... buscaba á mi padre.

ENR. (*con frialdad.*) Ah! es á vuestro padre, señorita?

ISA. Si, señor conde.

ENR. (No me llama ya Enrique!)

ISA. (Me llama señorita!)

ENR. Puesto que es á vuestro padre á quien buscáis, está con mi madre en este momento.

ISA. Os doy gracias; señor.

ENR. A este otro lado, señorita.

ISA. Ah! Bien! Voy allá. (*dirigese hácia el cuarto de la Condesa: despues volviéndose de repente hácia Enrique.*) Es que le traigo una carta muy urgente.

ENR. Allí está, en aquel aposento.

ISA. Allí?

ENR. Si (*toma á Isabel la mano que estendia hácia él enseñándole la carta.*)

ISA. Y no volvereis mas á casa, señor Enrique?

ENR. (*triste.*) Lo ignoro. (*Isabel retira su mano.*) Ah! me retirais vuestra mano, señorita?

ESCENA XXI.

Dichos, LA CONDESA, CLIFFORD, LA MARQUESA,
EL CABALLERO.

CLI. (saliendo con la Marquesa del cuarto de la Condesa.) Ciertamente, señora Condesa, lo que acabais de decirme es excelente, admirable; pero lo que yo necesito es un yerno rico.

CON. Sin embargo, cuando consentiais en darle vuestra hija, no tenia mas bienes que los que tiene ahora.

CLI. Perdonad, entonces tenia una profesion.

ENR. Una profesion, decis? ¿Y qué, no puedo tenerla tambien ahora?

CON. No, hijo mio, tú no puedes tener ninguna, sea la que fuere.

CLI. (Preferiria antes verle morir de hambre!)

CAB. (á Enrique.) Y seguramente yo no lo consentiré tampoco; y digo que me opongo á que entres en la familia de un hombre sin fé y sin palabra. Y si lo haces, te desheredo.

MAR. (Su sobrino le deberia dar gracias!)

CLI. (á si mismo. Qué haremos? (á Isabel.) A qué estás tu aqui? Quién te ha mandado venir?

ISA. Es una carta muy urgente. (entregándosela.) Viene de palacio.

CLI. Ah! ya sé... ya era tiempo... (ap. y despues de reflexionar un poco.) Si esta carta me pudiera servir... Pero qué, todo lo rehusarán.

CAB. (á si mismo.) Estoy viendo el dinero en su bolsillo; si, alli está.

CON. (á Clifford.) Que nosotros no os impidamos leer vuestra carta, señor.

CLI. (rompiendo el sello.) Oh, señora... es escusado... Ya sé lo que contiene...

CAB. (tocándose el bolsillo del chaleco, ap.) Si; lo que contiene...

CLI. (continuando.) Es un empleo que habia yo solicitado para mi señor vuestro hijo... pero en cierta parte... siempre en la misma parte... (abre la carta.)

MAR. Señor Clifford, vos que esta mañana os mostrabais tan desinteresado, que dabais con tanta facilidad vuestro dinero...

CLI. (que acaba de echar una ojeada á la carta, dice á la marquesa.) Imposible, señora; bastaba ya que mi yerno fuese noble, cuanto y mas pordiosero... Yo no trato de aparecer ridiculo á los ojos de todo el comercio de Lóndres... Una buena profesion, ó buenas rentas; que escoja!

CAB. Oh! una pension... Si él tuviese una buena pension, sobre alguna tesoreria, como yo tenia dos...

CLI. Ah.

CON. Qué es eso?

CLI. Al mismo tiempo que leia, estaba escuchando al señor... (señalando al caballero) y.. es muy singular... una coincidencia.. El señor hablaba de pensiones, justamente esta carta...

VARIAS VOCES. Y qué?

CLI. Esta carta confiere... yo no sé cómo explicároslo. (se limpia los ojos.) Perdonad... la sorpresa, la conmocion.. creia al principio que la carta era de un amigo, y nada de eso! Es el principe de Galles que escribe él mismo á este amigo de que iba hablando.

CAB. El principe de Galles! Diablo!

MAR. Esto hablará con vos, caballero.

CLI. De ningun modo, en ninguna manera. Esto habla solo con el joven conde.

ENR. Conmigo?

CLI. Escuchad. (leyendo con alguna dificultad y tropezando á menudo.) «Mi querido Godwin, vos me pedis un empleo para el joven Enrique.... sugeto á quien Clifford quiere mucho, y que desea dá á su hija Isabel por marido. Hace mucho tiempo que me hablaron por primera vez de ese joven Enrique... Es un conde de Lizerolles, que mantiene á su madre de su trabajo... joven apreciablesimo!

MAR. (que sigue la carta con los ojos.) Si no hay una sola palabra de todo cuanto dice.

CLI. (á media voz y con temor á la marquesa.) Silencio. (alto.) «En consecuencia, y para honrar como conviene la escelsa virtud del joven Enrique de Lizerolles, os encargo, mi querido Godwin, que le pagueis en mi nombre de los fondos de mi tesoreria, una pension anual de 300 guineas.

ENR. Qué felicidad! Oh, madre mia! Ya sois rica!

CAB. (á Enrique, colocándose los interlocutores de esta manera: la Marquesa, Clifford, Isabel, la Condesa, el Caballero, Enrique.) Muchas veces le hablé de ti en el calor de nuestras improvisaciones.

MAR. (cogiendo la carta á Clifford.) Veamos.

CLI. Señora, por el cielo!

MAR. (No son mas que cuatro renglones! (leyendo.) Mi querido Clifford, tengo el gusto de anunciarle, que he conseguido para tu yerno futuro la plaza de peluquero de los señores criados de cámara.» (á Clifford.) Tranquilizaos, no os descubriré

CAB. (á la condesa, con quien estaba hablando por lo bajo.) Y qué! Permitireis vos...

CON. Enrique tiene mi consentimiento... y pues que el señor Clifford da tambien el suyo...

CLI. Yo!.. Si le doy... á él... al mas admirable... Ven, ven.

ENR. (yendo hácia Clifford, y tomando las personas el lugar siguiente: la Marquesa, Isabel, Enrique, Clifford, la Condesa, el Caballero.) Qué! No me quereis ya porque soy conde?

CLI. No me quieres tú á mi, á pesar de ser un mercader? Seria yo bien ingrato en no perdonarte á ti tu nobleza, cuando tú me has perdonado á mi mi tienda.

CON. (á si misma.) Su tienda: por mas que diga, es un Clifford; yo lo haré probar por todos nuestros reyes de armas y cronistas.

FIN.

Gobierno de la provincia de Madrid. — Madrid 7 de setiembre de 1852. Examinada por el señor censor de turno y de conformidad con su dictámen, puede representarse. — El gobernador: — Ventura Diaz.

NOTA. Esta comedia perteneció al Editor del teatro moderno español DON IGNACIO BOIX, quien la cedió por medio de escritura pública al de la Biblioteca dramática; así es, que resultan dos ediciones, la primera en 8.º marquilla, y la segunda en 4.º mayor; hacemos esta aclaracion, para que de ningun modo se confundan estas comedias con algunos titulos que resultan iguales en la Galeria dramática de los Señores Delgado Hermanos, y porque aun cuando se vean dos ediciones, no se ignore que pertenecen á un mismo dueño.

MADRID, 1852.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 9	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3 4	Un dia de libertad, t. 3.	7 4
-Cabeza ó pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	5 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4.	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiración, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.	2 7	La pagada Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 5	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	2 10	Un viaje á América, t. 3.	2 8
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2.	1 7	Por tener un mismo nombre, o. 1.	2 5	Una estocada, t. 2.	2 6
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tenerle compasion, t. 1.	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	3 9	La Posada de Carrillo, o. 1.	2 3	Por quinientos florines, t. 1.	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 15	-Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Los celos, t. 3.	3 5	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2.	4 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2.	3 5	Por ocular un delito aparecer criminal, o. 2.	4 10	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 5.	1 3	Un mal padre, t. 3.	4 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse, t. 1.	3 4	Un rival, t. 1.	1 4
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 3	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por camino de hierro, o. 1.	2 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	3 4	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Una intriga de modistas, t. 1.	8
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 3	La Reina Sibila, o. 3.	5 6	Pecado y penitencia, t. 3.	3 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
-Dos cerrajeros, t. 3.	2 22	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Un imposible de amor, o. 5.	3 5
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Por un saludo, t. 1.	1 5	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una causa criminal, t. 5.	6 6
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Quién veirá el último? t. 1.	1 1	Una Reina y su favorito, t. 5.	3 16
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Un rapto, t. 3.	1 11
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Serenata, t. 1.	5 5	Quien á hierro mata... o. 1.	5 5	Una romántica, o. 1.	3 5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 1.	5 4	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Rubia de amor!! t. 1.	2 5	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2.	2 7	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 3	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	-Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3.	2 8	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	5 6	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	1 5	Ricardo el negociante, t. 3.	3 2	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
La feria de Ronda, o. 1.	2 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	5 10	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	2 11	Un insulto personal ó los dos co- lombos, o. 1.	2 4
-Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	-Toca azul, t. 1.	1 5	Rita la española, t. 4.	5 7	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
-Favorita, t. 4.	5 10	Los Trabucáires, o. 5.	6 15	Ruy Lope-Lábolos, o. 3.	2 10	Un Poeta, t. 1.	2 4
-Fineza en el querer, o. 3.	1 5	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Ricardo y Carolina, o. 3.	2 10	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 4	Una deuda sagrada, t. 1.	4 4
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Si acabarán los enredos? o. 2.	5 4	Una preocupación, o. 4.	3 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 5	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3 5
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Un tio en las Californias, t. 1.	2 5
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Ser amada por si misma, t. 1.	1 5	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5 11	Una sospecha, t. 1.	2 5
-Hija de mitio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 5
-Hermana del soldado, t. 3.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	1 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4 7	Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 7	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
Las huerfanitas de Amberes, t. 5.	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Trapiondas por bondad, t. 1.	1 5	Una cadena, t. 5.	2 8
La hija del regente, t. 5.	3 15	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Una Noche deliciosa, t. 1.	2
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	2 7	Tía y sobrina, o. 1.	3 4	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 5	Un buen marido! t. 1.	2 5	Ya no me caso, o. 1.	1 5
-Herencia de un trono, t. 3.	2 11	Margarita de York, t. 5.	3 1	Un cuarto con dos camas, t. 1.	1 5		
Los hijos del tio Fronera, o. 1.	3 5	Maria Remont, t. 3.	4 7	Un Juan Lanos, t. 1.	2 5		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Muti, ó la insurreccion, o. 5.	3 4	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seglar, o. 3.	1 0	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 2		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	3 7	Un Diablillo con sudas, t. 1.	1 2		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Megani, t. 2.	2 11	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
Las intrigas de una corte, t. 3.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 6	Un Araro, t. 2.	2 4		
La ilusión ministerial, o. 3.	5 9	Mariana la vivandera, t. 5.	2 8	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 9				
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 3	Música y versos, ó la casa de Huéspedes, o. 1.	5 15				
-Jorobada, t. 1.	1 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	3 7				
Lej del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	1 12				
-Limosna y el perdón, o. 1.	» 6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4				
-Loca, t. 4.	5 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	4 4				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuze, t. 5.	2 9				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	5 8				
-Modista alferez, t. 2.	3 6	Nache y día de aventuras, ó los gaianes duendes, o. 3.	4 11				
-Mano de Dios, o. 3.	2 7						
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	5 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	5 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás que en los repertorios Nueva Galeria y Musco Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADEIRA: 185.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

El diablo alcalde, o. 1.
El espantajo, t. 1.
El marido calavera, o. 3.

1 4
2 2
2 5

Los calzones de Trafalgar, t. 1.
La infanta Oriana, o. 3 magia.

2 2
3 15

Papeles cantan, o. 3.

3 4

Una mujer cual no hay dos, o. 1 3 3